140

Santiago College
1880/2021

140

Santiago College
1880/2021

I Parte

Santiago College:
una huella indeleble al mañana

Luego de 140 años de vida y de una pandemia mundial, Santiago College junto a sus alumnos y alumnas continúa enriqueciéndose de las más diversas disciplinas del conocimiento. La huella indeleble de SC cruza a través de su historia y tradiciones dejando un sentido distinto de cómo apreciar el mundo, de aplicar innovación y creatividad, de animar un pensamiento crítico y ampliar una consciencia de espíritu social. El mundo está hoy más abierto que nunca para las futuras generaciones que egresen de nuestro Colegio, quienes perseverantes podrán marcar la diferencia en cualquier lugar donde se encuentren y progresen como individuos, abriendo nuevos horizontes en plena era del siglo XXI.

Santiago College
es una comunidad
de tradición, innovación
y una educación basada
en valores.

140
AÑOS

Ira Haynes La Fetra

Adelaida Whitfield

Santiago College es una comunidad de tradición, innovación y una educación basada en valores, definidos en honestidad, respeto, responsabilidad, solidaridad, perseverancia y alegría de vivir. Sus alumnos aprenden mediante un alto estándar formativo, siendo ellos mismos los protagonistas de su propio aprendizaje para transformarse en ciudadanos del mundo.

Desde la fundación del Colegio en 1880 bajo la dirección del matrimonio Ira Haynes La Fetra y Adelaida Whitfield, quienes se dedicaron en plenitud durante 25 años de su vida a levantar SC, el espíritu pionero y vanguardista ha estado presente por años, simbolizado en el Evergreen Chain, que marca el cambio generacional y hace un llamado a continuar con el legado del Colegio. El devenir histórico ha permitido transitar por las comunas de Santiago, Providencia y Lo Barnechea, dejando una estela de identidad, cultura y saberes, tan propios de nuestra actual fundación educacional.

Elisa Parada de Migel.

En la memoria está la iglesia metodista norteamericana que fue la fundadora de Santiago College. La idea se originó en 1877 junto al Obispo Reverendo William Taylor, quien visitó Chile para entrevistarse con el Presidente de la República, Aníbal Pinto, visualizando el propósito de instalar en Santiago un Colegio de excelencia, bilingüe y de evolucionada enseñanza. La Junta de Misioneros Metodistas en Nueva York estaba decidida a establecer en nuestro país la mejor alternativa de educación, en un comienzo sólo para mujeres y años más tarde transitando a mixto. Los principios de los fundadores se basaron en la tolerancia religiosa, excelencia y bilingüismo, permaneciendo como uno de sus sellos distintivos a través del tiempo.

Una mujer chilena fue también clave en el establecimiento del Colegio: Elisa Parada de Migel, quien se casó con el filántropo Moses Migel. Al cumplir 22 años de matrimonio, el acaudalado esposo le obsequió como regalo de aniversario que viajara a Chile y eligiera un proyecto para patrocinar en agradecimiento al país natal de su mujer. Elisa, ex alumna SC class 1893, aportó con fondos de su marido y reunió otros montos en Estados Unidos para “crear el mejor Colegio de Sudamérica” en el Campus Los Leones. Luego donó el diseño de la bandera y su emblema con la leyenda: “la educación ennoblece”.

Tanto los alumnos como los ex alumnos sienten sólido este principio que llevan consigo de por vida. Los egresados reunidos en Alumni Association continúan actuando de manera colaborativa cuando son requeridos, en una época realizando obras sociales como la mantención de un kindergarten gratuito para niños sin recursos, la transcripción de libros al sistema braille para los no videntes de la escuela Rosita Renard y el apoyo a la construcción de casas prefabricadas para el Hogar de Cristo.

Esta asociación nació en 1890 y su primera presidenta fue Maggie Keil. Desde sus inicios tuvo como propósito cultivar el sentido de comunidad entre los ex alumnos, velar por el cumplimiento de las tradiciones del Colegio y asegurar su mejora continua. La actual labor social y el enorme desarrollo del Deporte son ámbitos ampliamente reconocidos por toda la comunidad SC.

En la actualidad, contribuye también a aquella alma mater con los premios a los seniors: English Award, Elizabeth Mason-Mary Swanson Award y Math Award. En una continua evolución los alumni se representan en la frase: “si tienen una vida fácil, sepan gozarla plenamente, pero si sobrevienen tiempos difíciles, sepan vencer cualquier obstáculo para triunfar y seguir viviendo”.

El espíritu pionero de Santiago College está presente hasta nuestros días, simbolizado en el Evergreen Chain, que marca el cambio generacional y hace un llamado a continuar con el legado del Colegio.

Como parte de este mismo modelo de ideales de sus fundadores, en SC surgieron desde los comienzos una serie de tradiciones, ceremonias y distinciones, que son únicas y que bien vale la pena recordar durante estos 140 años, cuando debieron suspenderse por consecuencia del Covid-19. El propio obispo James K. Mathews, ex presidente del Board of Trustees de Nueva York, dijo en su momento que “no podemos vivir sin tradición, que se transforma en un estilo, una imagen y finalmente en un modelo que otros pueden imitar”. Este carisma fundador se aprecia en los distintivos SC como el TIE, anillos y medallas; Assembly Ecuménica de Semana Santa, Harvest, the 4th of July, 18 de septiembre, Días del Colegio, Alumni Supper, Junior y Senior Picnic, Senior Breakfast, Last Chapel, Commencement y Senior Ball, entre otros.

El carácter imperecedero de este sello Santiago College se mantiene hasta el año 2021, cuando además se han agregado nuevas innovaciones surgidas de los tiempos en pandemia y de la interconectividad mundial, como levantar los jóvenes talentos innovadores en nuestras redes sociales para su difusión amplia en el universo de internet. Asimismo, participar de las ceremonias a través de un canal privado con streamings SC para estudiantes, padres y apoderados, profesores y funcionarios. Toda una comunidad virtual en torno al alma mater del Colegio.

"No podemos vivir sin tradición, que se transforma en un estilo, una imagen y finalmente en un modelo a imitar".

Obispo James K. Mathews, ex Presidente del Board of Trustees SC.

Devenir histórico

En 1880, Santiago College se ubicó en la calle Vergara, que era el mejor edificio escolar en Chile, de tres pisos, con jardines, patios de juegos y un lugar especial para los niños de tres y cinco años. La gran innovación de SC fue el kindergarten, basado en el revolucionario sistema de educación para pequeños del alemán Frederick von Froebel, que se instauró por primera vez en el país.

Las clases de gimnasia fueron catalogadas como “escandalosas”, siendo impartidas por primera vez en Chile y teniendo que convencer a los padres y apoderados de sus beneficios para las niñas. El gimnasio, el primero de mujeres en Sudamérica, tuvo una capacidad para 100 estudiantes.

Entre las primeras tradiciones aparecieron las series literarias y musicales, donde también se invitó a padres y apoderados. Estos conciertos eran reporteados por los periódicos de la época y considerados como un modelo a seguir.

En marzo de 1882, el Colegio se trasladó a la Alameda de las Delicias porque el número de niñas aumentó y se requirió un edificio más grande. El lugar se caracterizó por sus amplios jardines, corredores iluminados, salones y grandes dormitorios. Cinco años más tarde, el Colegio se trasladó a Agustinas con Brasil, donde permaneció por 45 años. Los documentos de la época señalaron que era "el mejor establecimiento para mujeres en cuanto a modernidad, espacio y equipamiento".

A principios de siglo, Santiago College ofreció cursos especiales de taquigrafía, dactilografía y "teneduría de libros", impartiendo todas sus clases en inglés, salvo historia de Chile y castellano.

En 1928, la directora, Mrs Mary Swaney, como representante legal del Board of Trustees, adquirió los terrenos del Campus Los Leones, comuna de Providencia, en cuyas inmediaciones existieron potreros, animales pastando y algunas casas. A la inauguración asistió el presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo, ministros y grandes personajes de la época.

Santiago College pasó en 1933 a ser el establecimiento educacional más grande y moderno de Chile, bajo el rectorado de Miss Elizabeth Mason. Ella reclutó a los mejores profesores de canto, baile y drama, aunque dichas asignaturas no formaron en aquella época parte del currículum del Ministerio de Educación del país. Bajo su dirección visitaron el Colegio Hellen Keller, Eleanor Roosevelt, Pedro Aguirre Cerda, Gabriela Mistral y Amanda Labarca, entre muchos otros. Su inspiración siempre fue: "hope, faith and love, but the greatest of these is love".

Desde sus inicios, uno de los fines principales de Santiago College ha sido ofrecer a todos los estudiantes una sólida formación para la vida, basada en el respeto, la tolerancia y el buen ejemplo. Cada alumno es estimulado a pensar por sí mismo, usar su propio juicio y basar su conducta en el sentido común.

Durante 1949, SC fue acreditado por la Southern Association of Schools and Colleges en EE.UU. como un Colegio norteamericano bilingüe, que entregaba un diploma válido para ingresar a las universidades en Estados Unidos, pero no en Chile. Consciente de esto, el director Mr. Larry Jackson logró en 1961 integrar a Santiago College al sistema chileno de educación.

En el Campus Los Leones se abrieron las puertas a la educación mixta. En 1980 se graduó la primera promoción de varones y nació Alumni Association (antes Alumnae Association), cuyo propósito es cultivar el sentido de comunidad entre los ex alumnos, velar por el cumplimiento de las tradiciones y asegurar la mejora continua.

Años más tarde, en 1972, el Colegio abrió sus puertas a la coeducación y se inició un nuevo período en su historia. Los primeros alumnos ingresaron ese año y la primera promoción mixta se graduó en 1980. Junto a los ex alumnos, el Alumnae Association cambió su nombre por Alumni Association, incorporando a los varones.

La primera directora chilena de SC fue Adriana Ponce, 1975-1978, de extensa trayectoria profesional, quien había recibido la Condecoración Gabriela Mistral, la más alta distinción que otorga Chile a la vocación docente. Su primer aporte fue la incorporación de dos nuevas asignaturas, psicología y filosofía, clases que ella misma impartió. Su anhelo era que las alumnas fueran profesionales y se incorporaran a la actividad nacional.

Durante el centenario de SC, la directora Rebeca Donoso celebró el hito con actividades académicas, sociales, religiosas y culturales, las cuales duraron 20 días. La headmistress incorporó a SC a la Association of British School, ABS, e integró el Diploma del Bachillerato Internacional para todos los estudiantes de enseñanza media, siendo ella elegida para unirse a la Heads Standing Conference.

Posteriormente, Mrs Elisabeth Fox regresó al Colegio luego de 23 años, con la experiencia de haber trabajado en la Universidad de Oxford, del Colegio de Naciones Unidas y el directorio del International Baccalaureate, IB. En su segundo período implementó en su totalidad el programa del IB, PYP, MYP y DP, desde prekínder hasta cuarto medio, permitiendo ser acreditado por dicha organización. Al mismo tiempo, impregnó al Colegio de obras teatrales, conciertos, laboratorios y un gimnasio para acondicionamiento físico.

Su reemplazo fue Mr. Alun Cooper, quien logró aumentar el número de estudiantes de tercero y cuarto medio que postulaban al Bachillerato, estableció nuevos criterios de evaluación y se abrió el portal School Track.

Nuestro Colegio entrega una sólida formación para la vida, centrada en el respeto, la tolerancia y el buen ejemplo.

El Colegio preserva el legado de sus fundadores desde hace 140

años.

Proyección Futura

Desde el año 2003 la dirección del Colegio quedó en manos de Lorna Prado Scott, quien ha cumplido hasta hoy un rol protagónico en un período de grandes cambios. La directora estudió en SC, class 1970, y fue Finer Womanhood Award. En la Universidad de Chile obtuvo los títulos de pedagogía en enseñanza básica, con mención en inglés y, más tarde, pedagogía en educación física. Luego recibió un beca de un año para estudiar educación y deporte en Alemania. Además, posee un magíster en Administración y Gestión Educacional, está acreditada por la International Baccalaureaate Organization (IBO), y es miembro del Consejo Nacional de Educación, CNED, por el período 2021-2027, y del Council of International Schools, CIS.

Entre sus grandes logros destaca el haber liderado un plan estratégico que permitió el traslado desde el Campus Los Leones al Campus Los Trapenses, para los próximos 100 años; fortalecer y llevar a la práctica hoy en sus alumnos los valores inculcados por 140 años; mejorar la plataforma académica y tecnológica; y enfatizar las tradiciones y raíces SC, que son su mayor preocupación.

En la actualidad, gracias al liderazgo de Miss Lorna, el Colegio logró reacreditarse internacionalmente en las instituciones NEASC, New England Association for Schools, CIS, Council of International Schools, e IB, International Baccalaureate. En este mismo ámbito, los estudiantes de Santiago College que aprueban este último Diploma y cumplan con ciertos puntajes, pueden acceder directamente a la educación superior en Universidades chilenas con convenios, mediante un cupo especial.

Justamente, este Campus Los Trapenses, que alberga a 2.100 alumnos, representa un proyecto de vanguardia al futuro, aunque conservando una historia visualizada en cada edificio de identidad propia según el nivel: Infant, Lower, Middle y High School. Estos se ubican en tres construcciones paralelas que están cruzadas por el Faculty Building y el Learning Center, formando patios interiores que recuerdan el Campus Los Leones.

El terreno de 10,6 hectáreas está distribuido entre los Schools, las ocho hectáreas de patios y jardines, y las cuatro hectáreas de instalaciones deportivas, incluyendo un gimnasio y una piscina temperada semi olímpica. En este entorno moderno y amigable con el medio ambiente se preserva la impronta de los fundadores y el legado de generaciones de protagonistas del desarrollo sociocultural y económico.

En nuestro Colegio existe una sinergia entre tradición e innovación, dos fuerzas creativas que permiten un desarrollo basado en valores y una visión del aprendizaje donde la educación dignifica a nuestros alumnos.

Santiago College reconoce el rol fundamental que desempeñan los profesores, apoyados por la administración y los auxiliares, quienes fomentan el desarrollo personal, intelectual y social de los estudiantes, entregando una enseñanza y un aprendizaje de calidad. El Colegio ha constituido un equipo colaborativo con todos sus funcionarios, siendo un eje clave para la articulación adecuada de cada uno de los estamentos. De acuerdo al estilo de educación, todos los integrantes de esta comunidad son modelos del carisma fundacional.

En Santiago College existe una sinergia entre tradición e innovación, dos fuerzas creativas que permiten el desarrollo de 140 años de un Colegio en permanente dinamismo, basado en valores sólidos y una gran visión del aprendizaje, donde la educación dignifica a nuestros alumnos. Su alma mater sigue viviendo en una influencia noble que moldea la vida y el carácter de las generaciones futuras.

Nuestra Dirección 1880 / 2021

Este grupo de reconocidos especialistas en el aprendizaje han gestionado nuestro Colegio con lo mejor de sus habilidades para permitir que Santiago College cumpla 140 años en un entorno de excelencia y multi culturalidad, afiliado a las mejores asociaciones internacionales de la educación.

Jean Black
(1969-1970)

Elizabeth A. Grey
(1964-1968)

Larry Jackson
(1960-1964)

Elizabeth Mason
(1933-1959)

Mary F. Swaney
(1923-1932)

Ira Haynes La Fetra
y Adelaide W. La Fetra
(1880-1922)

Gary Fritz
(1970-1972)

Maurine Carhart Shepherd
(1972-1974)

Adriana Ponce
(1975-1978)

Rebeca Donoso
(1979-1990)

Elisabeth Fox
(1991-1999)

Alun Copper
(1999-2003)

Lorna Prado Scott
(2003 – a la fecha)

140 AÑOS

Las nuevas generaciones SC tendrán herramientas para aplicar innovación y creatividad, pensamiento crítico y conciencia social.

II Parte

14 Protagonistas de la historia

140 años

Con el propósito de evidenciar la fuerza profunda que el Colegio sella en todos los integrantes de su comunidad, a continuación entregamos una serie de 14 entrevistas por los 140 años de historia. Como la diversidad forma parte de nuestro espíritu, aquí opinan alumnos, profesores y administrativos del pasado, del presente y del futuro devenir.

María Artemisa Léniz:

"En Santiago College recibí una visión abierta, sin muros ni sesgos a razas o credos"

Luego estudió ingeniería civil en el mítico Campus Beauchef de la Universidad de Chile, trabajó en oficinas de proyectos, fue Presidenta del Consejo Superior Directivo, de Alumni Association y como piloto civil ha viajado desde Arica a Punta Arenas.

En sus primeras palabras se autodefine como ordenada, esquemática y que le gusta terminar siempre sus proyectos. María Artemisa Léniz, (class 1952), es de aquellas mujeres emblema, elegantes por naturaleza, que no se olvidan, cuya conversación vuela desde la gestión dura hasta la familia, cuando esboza una linda sonrisa al hablar de sus hijas, nietos y una bisnieta.

Al conversar de su educación dice sentir un gran cariño, gratitud y amor por el Colegio, además de enfatizar que recibió una visión abierta al mundo, sin muros ni sesgos a razas o credos. La admiración por SC también la instó a querer aportar sus experiencias como Presidenta del Consejo Superior Directivo y de Alumni Association, que para ella fue un privilegio porque el Consejo entrega las directrices generales y la asociación cumple un rol de alta relevancia, siendo "los garantes de la misión y de la base fundacional, de manera que se pueda mantener en el tiempo un Colegio de vanguardia, bilingüe y ecuménico".

Cuando relata la historia fundacional surgen nombres como Elisa Parada (class 1893), una visionaria de la educación y benefactora del edificio Los Leones, Rebeca Donoso, alumna (class 1959) y el Bishop Mathews del Board of Trustees, quien vino a Chile para sellar la nueva Fundación Educacional Santiago College.

Junto a tantas personas que han apoyado esta fundación también surge el nombre de su gran amiga Perla Pérez, de la cual dice haber aprendido mucho desde que era niña. Con ella gestionó el proceso de negociación de compra del actual terreno del Colegio. Un día de misa dominical Artemisa se encontró con un valle en Los Trapenses, que era un potrero de alfalfa donde pastaban animales bajo los nogales y que pertenecía a los monjes del mismo nombre. Al verlo por primera vez se asombró, visualizó ahí a Santiago College y sin más golpeó las puertas del monasterio. Luego fueron ambas recibidas por los mismos religiosos.

Con claridad asegura que la negociación no fue tan difícil como se piensa y que la cláusula más importante subrayó que el destino debía ser la educación. Al principio se construyó play-group, kínder y el campo deportivo. Más tarde, en 2012, el Colegio se trasladó completo desde Los Leones a Los Trapenses.

Colegio innovador

Para Artemisa, en todas las épocas SC ha sido siempre innovador en relación al resto de los establecimientos educacionales, con una mirada "open mind" y que camina de manera permanente varios pasos más adelante que otros Colegios. "La innovación, las nuevas tecnologías y la incorporación del IB han constituido la base de un aprendizaje de avanzada para nuestros alumnos. En Deportes fuimos las primeras en usar uniformes de gimnasia, lo cual causó revuelo. A esto se sumó el bilingüismo, que nos ha destacado durante estos 140 años de existencia", señala.

> "La innovación, las nuevas tecnologías y la incorporación del IB han constituido la base de un aprendizaje de avanzada para nuestros alumnos.

En lo personal recuerda con cariño a Miss Elizabeth Mason, quien fue directora en su período de estudiante y que reclutó a los mejores docentes de la época. "Una mujer muy destacada fue la profesora de filosofía Adriana Fuenzalida, quien impartía clases alejadas de mis preferencias, pero sus con-

versaciones eran tan interesantes al relacionar situaciones del momento y movernos a pensar con sabiduría", indica.

Apasionada piloto civil

Artemisa Léniz luego de estudiar en el mítico campus Beauchef de la Universidad de Chile, trabajó en oficinas de proyectos y fue Gerenta de la Asociación de Empresas Consultoras de Ingeniería. Nunca sintió miedo de ingresar a ese mundo varonil porque ella "venía del Santiago College".

En su conversación se aprecia en todo momento una mujer de perspectiva abierta al mundo. Probablemente la misma que aún siente como piloto civil, con 40 años de trayectoria, 1.600 horas de vuelo y fundadora de la agrupación de mujeres piloto. "Volar es mi pasión, aunque ahora no he podido subirme al avión por la pandemia. Normalmente voy a Vichuquén. Desde arriba admiro y agradezco a la naturaleza, especialmente la del sur de Chile, me gusta lo verde desde las alturas", enfatiza.

Con este universo natural, Artemisa culmina su conversación abordando el tema del cambio climático y diciendo que "debemos crear conciencia porque en nuestro país tenemos un problema gravísimo de sequía". Su actual arenga como mujer visionaria es: **"¡Cuidemos el agua!"**

Luego de haber estudiado un año medicina en la Universidad de Chile decidió hacerse sacerdote diocesano. Mientras se prepara para una carrera de trail en la Patagonia, este Capellán del Duoc UC y párroco del Buen Pastor en Macul mantiene dos comedores abiertos y ha apoyado en pandemia a los enfermos Covid de varios hospitales.

Samuel Arancibia:

"Me declaro amante y devoto SC"

"Cambié el delantal blanco por la vestimenta negra de cura". Así comienza la amena conversación con Samuel Arancibia (class 1992), conocido como Sammy, Finer Mankind, Sportsmanship Award, sacerdote diocesano de la parroquia del Buen Pastor en Macul, y Capellán General y profesor en el Duoc UC. Anteriormente estuvo en las parroquias Jesús Maestro en la Florida y en Santa María de Las Condes. Tampoco deja de mencionar a los otros dos sacerdotes educados en el Colegio, Cristóbal Calleja y Guillermo Green.

En realidad, en esta conversación se siente la alegría de aquél que fue llamado por Dios, luego de haber estudiado un año de Medicina en la Universidad de Chile. Relata que al comienzo de la pandemia lo llamó una amiga judía del Colegio para decirle: "¿Cómo te ayudo?", dado que mantiene dos comedores abiertos.

Asimismo, cuenta que le toca acompañar en ceremonias religiosas a sus compañeros y amigos del Santiago College, tal como se lo vaticinó su madre ya fallecida, de nacionalidad norteamericana y profesora de inglés de SC. "Al principio ella lloró y luego estuvo muy orgullosa de mi decisión. Me decía que siendo sacerdote podría hacer todo lo que una persona realiza durante su vida, desde un bautizo hasta un funeral, pasando por acompañar a un enfermo y celebrar un matrimonio", señala.

Claramente Sammy es un cura moderno que se encuentra entrenando por las calles de Santiago para participar, junto a sus amigos Cristián Matetic y Ricardo Bennett, en una carrera de trail por la Patagonia. “A estas alturas le pongo empeño no más porque correr hace bien para el espíritu. Valoro la fuerza del deporte en el Colegio porque nos enseñaron a competir con uno mismo y fomentaron el espíritu de equipo ante un mundo tan individualista. Por ejemplo, en rugby todos participaban, desde los más grandes hasta los más chicos, sin importar el peso o la altura”, indica.

“Valoro la fuerza del deporte en SC porque nos enseñaron a competir con uno mismo y fomentaron el espíritu de equipo en un mundo tan individualista”.

Al preguntarle cómo llegó Dios a su vida explica que prefiere no explicar desde las perspectivas profundas como “el motor inmóvil de Aristóteles”, sino sencillamente decir que “Dios se revela en la historia y, por lo tanto, en los 140 años de Santiago College. El Señor se introduce a través del corazón humano, en los acontecimientos diarios porque la vida es tan frágil y Dios le da sentido. Ojalá en 200 años más podamos mirar desde arriba y ver que desde Los Trapenses hay una escalera hacia el cielo”, expresa.

“Cuando estaba en el Colegio -comenta- estudiaba harto para sacarme buenas notas y entrenaba mucho en deportes para lograr metas. Por supuesto que quedaba feliz con los resultados, pero esa felicidad se acababa pronto y quedaba una especie de vacío. Justamente ahí llegaba Dios. Nuestra formación debe prepararnos para ingresar al cielo y pensar en qué ocurre después”.

Ceremonias y anécdotas

Como sacerdote Samuel Arancibia es invitado desde el 2003 al Santiago College para los Last Chapels, que “es una ceremonia muy linda, donde está el rabino, el pastor o la pastora, y yo. Tengo un doctorado en el canto del Father Almighty. En el tiempo he ido cambiando mi mensaje y trato siempre de colocarme en

el lugar del senior, pensando qué me hubiera gustado a mí que me dijeran".

Este sacerdote tan bien educado destaca de manera permanente que a Santiago College "lo quiero mucho por su diversidad de gente, las religiones distintas, las nacionalidades y los backgrounds de cada uno, que te preparan para salir al mundo con una visión amplia y abierta. Tengo recuerdos preciosos del Assembly cuando siempre partíamos rezando. Me marcó que en el Colegio exista gente tan buena, buscadores de la verdad y con anhelo de trascendencia".

Justamente esta mirada tan profunda ha querido plasmar en las múltiples situaciones que ha debido enfrentar en su vida sacerdotal. "Por ejemplo, durante una clase en la universidad vi a un alumno que no interactuaba en nada conmigo, pero al terminar se acercó para decirme que lo ayudara. Su problema eran las drogas. Ahí debe aparecer el respeto y la cercanía", indica.

La reunión culmina cuando relata que "he ayudado a los enfermos Covid en varios hospitales en tiempos de pandemia. Me tocó dar la unción a un señor que no había podido ver más a su familia. En la pieza estaba él, Dios y yo. A través de un llamado se pudo despedir de todos, incluso de su hija menor, con síndrome de down. Al final, me toca hacer de puente entre Dios y los hombres, y eso es maravilloso. La formación valórica del Santiago College también me enseñó a sonreír cuando está lloviendo, siempre con "your head high". Me declaro amante y devoto de SC".

Paulina Ossa:

"Mi pasión es lograr que el aprendizaje sea sorprendente"

La profesora de pedagogía básica y media con mención en matemáticas fue miembro del staff del Santiago College durante 39 años. En primero básico apoyó la mirada amplia destinada a formar alumnos auténticos, seguros de sí mismos y que aceptan a los otros como un sello característico del Colegio.

El rol más acorde a su esencia es justamente enseñar y formar como profesora especialmente a los primeros básicos, donde se requiere su manifiesta ternura, inteligencia y profunda pasión, todo entrelazado entre sí y representado en una cálida mujer. Paulina Ossa, casada, tres hijos y ocho nietos, se siente feliz de su matrimonio, su familia y de haber trabajado en el Santiago College entre 1977 y 2015, y de continuar hasta la fecha siendo parte del staff de reemplazantes.

Paulina estudió en el Villa María Academy y luego pedagogía básica y media con mención en matemáticas en la Universidad Católica. Recién egresada y con dos hijos pequeños postuló a sus 23 años al Colegio, quedando como profesora luego de tres entrevistas que finalizaron con la entonces directora Adriana Ponce de Fuenzalida, "una muy respetada y reconocida educadora. Al entrar sentí de inmediato que éste era mi lugar y que aquí estudiarían mis hijos", revela con emoción.

Durante sus 39 años como profesora recuerda con profundo cariño a sus queridos alumnos y la gran acogida que recibió desde un comienzo por parte de la comunidad. "En Santiago College no hay un espacio determinado, todo espacio es institucional, abarcando desde la portería hasta la Dirección Ge-

neral. Es en el pasillo, es en la recepción, es en la sala de clases, ahí está. La riqueza está en la actitud de todas las personas de esos lugares que están unidas por una auténtica comunidad. Aquí existe un patrón, un código que se permea en forma espontánea", relata.

En cuanto a las metodologías de vanguardia, Paulina señala que "la especialización de conocimientos ha sido un eje fundamental en el proceso de aprendizaje de este Colegio, innovando de manera permanente. Por ejemplo, Mariana Chadwick y Mabel Condemarín, que fueron mujeres íconos en educación de aquella época, crearon un sistema gestual de aprendizaje lectoescritura, que se tradujo en un libro y que instalaron en SC. Junto con la profesora Graciela Lizana lo adaptamos, lo pusimos en práctica de manera exitosa en nuestros cursos y posteriormente se masificó a otros establecimientos educacionales".

Para esta profesora, de gestos tan amables y ojos muy transparentes, su pasión es lograr que "el aprendizaje sea sorprendente y significativo para que perdure. Al comienzo siempre lo es, pero la pasión por aprender, conectar y compartir se va perdiendo con la sistematización y ahí aparece la virtud del profesor por mantener estos elementos en el tiempo. Lo sorprendente es infinito, no tiene límites, especialmente en primero básico que es un año fundamental porque se comienza a estructurar el aprendizaje, que insisto, debe ser siempre sorpresivo porque es para la vida. Las metodologías deben ser explícitas y mostrar evidencias en el currículum".

"La especialización de conocimientos ha sido un eje fundamental en el proceso de aprendizaje del Colegio, innovando de manera permanente".

Consejo Superior y alumnos

Los desafíos de Paulina nunca terminaron durante sus 39 años como miembro del staff del Colegio. Para la celebración del centenario fue además convocada al Consejo Superior Directivo, cuando integraron a alumnos, profesores, administrativos, apoderados y externos. "Me sentí muy acogida porque todas las opiniones eran valoradas. Entre los temas surgió el sistema de admisión durante el período de la directora Rebeca Donoso. Luego de un estudio y una propuesta se determinó que el Colegio también necesitaba de un porcentaje de familias nuevas para la comunidad", indica.

Bajo esta mirada de nuevos desafíos institucionales, Paulina culmina expresando que “compartir visiones diferentes permite siempre ampliar las perspectivas y tomar mejores decisiones. Todo está relacionado a otras áreas porque el mundo es sistémico. Nuestros alumnos tienen esta mirada y en general son auténticos, dicen lo que piensan y pueden estar al lado de cualquier persona con gran seguridad social. Este es un sello, una característica, un patrón, donde se acepta al otro. Este recurso y plataforma valórica lo aprenden en Santiago College y los hace mejores personas capaces de aportar en cualquier lugar o contexto”.

La miss Pola, como le dicen sus alumnos, manifiesta “estar eternamente agradecida de los equipos de trabajo, directiva y de toda la comunidad”.

Nuestra Fundación educacional es multicultural, bilingüe y mixta, que además estimula a los estudiantes a enfrentar nuevos desafíos de manera permanente.

Víctor Pozo, Tesorero:

"Todo lo aprendí en Santiago College"

Desde que llegó a SC en 1990 ha desempeñado diferentes funciones, desde entregar por mano documentos como la inscripción de los alumnos a la PAA, Prueba de Aptitud Académica, hasta ser el encargado de recibir los pagos por concepto de colegiatura.

Víctor Pozo llegó a Santiago College hace 32 años, para integrarse al área de Mantención del Colegio. En ese momento tuvo que elegir entre dos opciones laborales, una en el Banco Estado y la otra en SC. En la entrevista para postular, le dijeron que acá iba a tener la oportunidad de crecer profesionalmente, lo que inclinó la balanza a favor de este trabajo. Y, según confiesa Víctor, el tiempo le dio la razón.

Desde entonces ha hecho su carrera en SC, asumiendo nuevas y diferentes oportunidades, hasta formar parte del equipo de Contabilidad y ocupar su actual cargo de Tesorero. Al poco tiempo de su llegada, fue nombrado mensajero y posteriormente encargado de realizar trámites fuera del Colegio. "Antes había que ir presencialmente a los diferentes lugares, desde el banco para hacer depósitos, al registro civil y Ministerio a buscar certificados, hasta llevar la documentación de inscripciones para la PAA, Prueba de Aptitud Académica, que se entregaba por mano", explica Víctor.

Luego hizo una ayudantía en Contabilidad. "Cuando terminaba con las responsabilidades de mi jornada, iba a ayudar a contabilidad y ahí fui aprendiendo. Trabajé con un equipo formado por mujeres, todas ex alumnas de Santiago College. En esa época se hacía todo a mano, los pagos eran con cheques y

muchas veces eran los mismos alumnos quienes los traían. A más de alguno se le quedó el cheque olvidado en la mochila y cuando sus padres llamaban para confirmar si se había realizado el pago, se daban cuenta de que lo tenían doblado dentro de un cuaderno", agrega.

Recuerda que en ese entonces había un buzón afuera de la caja y que todas las tardes lo abría y entregaba los pagos. "Todo lo aprendí aquí, me enseñaron mis compañeras y mi jefa en esa época, Mónica Arancibia, quien también me mandó a hacer cursos, señala.

La importancia del buen trato

Algo que destaca de su paso por el Colegio es que se trata de un lugar de trabajo donde la gente tiene muy buen trato, y que en la medida en que han pasado las distintas administraciones, esto se ha mantenido, tanto a nivel de funcionarios y profesores como de los apoderados y alumnos.

"Los alumnos y ex alumnos son buenos chiquillos, de buen trato, muchas veces vuelven por tradición familiar, los apellidos se repiten", explica.

También recuerda con cariño a las personas que lo formaron y a muchos con quienes compartió desde que llegó a SC, como Carmen Thomas, Mónica Arancibia, Rebeca Tinkler, Consuelo y Edith Espinoza, Mónica Brain y también a Mrs. Elizabeth Fox, a quien conoció como profesora y luego como directora.

En Los Leones y también en la nueva ubicación del Colegio Los Trapenses, siempre ha llegado antes de las 7 de la mañana, pese a vivir en Lampa. "En el Colegio antiguo los nocheros dejaban unas teteras grandes listas y yo llevaba el agua caliente en termos temprano a todas las oficinas. La Miss Cristina

Frías, por muchos años orientadora vocacional de Santiago College, quien es no vidente, me reconocía apenas entraba a su oficina. Hace un par de años me encontré con ella caminando por la calle Carmen Sylva, la saludé, y sin haberle dicho quién era, me respondió Hola Víctor", comparte con emoción.

Durante las más de tres décadas que lleva en Santiago College, Víctor ha sido un ejemplo de cómo crecer y hacer carrera. Las ganas de avanzar, de tomar las oportunidades que se le presentaron y de quedarse en SC es algo que transmite al compartir su historia en el Colegio. "Desde que llegué siempre he sido la misma persona y he tratado de dar lo mejor de mí", añade.

Víctor es parte de una familia que define como pequeña y es el mayor de cuatro hermanos. Su padre murió joven, por lo que trabajó desde temprana edad para ayudar a su mamá, a quien pudo cuidar hasta que falleció este año. Se casó a los 19 años con Rosa y tienen dos hijos, Víctor y Roberto. Al igual que él, su señora tiene buen carácter. "El buen trato es fundamental, eso me lo inculcaron desde que llegué al Colegio, y ayuda a resolver cualquier situación. Eso me ha traído buenos resultados, tanto en el trabajo, como en la casa", expresa.

"El buen trato en Santiago College es fundamental y eso me lo enseñaron desde que llegué a esta institución".

Sofía Sepúlveda, Senior 2021

"En nuestro Colegio no hay temas tabú"

La ex vicepresidenta del Student Council considera que en SC los tópicos de interés siempre son abordados de una manera adecuada. Ella misma ha encontrado espacio en Santiago College para desarrollar sus habilidades de liderazgo. Entre los valores relevantes que aborda el Colegio destaca la perseverancia, la apertura de mente y el acceso a cursos tan diferentes como Teoría del Conocimiento o TOK, que permite a los alumnos pensar por sí mismos.

"Me encanta estudiar en Santiago College, donde existe una muy buena relación con los profesores y una infraestructura que nos acompaña para realizar adecuadamente todas nuestras actividades". De esta forma comienza la conversación con Sofía Sepúlveda, Senior 2021, con estudios desde prekínder en los Campus Los Leones y luego Los Trapenses. Otro de los aspectos que destaca es el espacio que otorga SC para la expresión en distintas áreas, en su caso para trabajar y potenciar sus habilidades de liderazgo. "El Colegio fomenta que busquemos estos roles y nos apoya cuando intentamos desarrollarnos", indica.

En esa línea, Sofía fue vicepresidenta del Student Council 2020 y este año sus energías estuvieron concentradas en su gestión como jefa de la alianza verde. También destaca la importancia del trabajo en equipo y cómo esto permite generar lazos a nivel de comunidad.

Un proyecto que está impulsando hace un par de años, y cuyo desarrollo se vio afectado por la pandemia, se refiere a los trabajos voluntarios. Para Sofía, “es importante incorporar este tema con más fuerza en nuestra cultura, ya que nos permite ayudar y al mismo tiempo conocernos más entre los alumnos. Por ejemplo, con la generación 2020 que acaba de graduarse no existía tanto apego entre seniors y juniors, como consecuencia del Covid-19. En este sentido, estoy segura que las instancias colaborativas mejoran la convivencia”.

Considerando las restricciones propias del escenario actual, este año Sofía junto a un equipo están intentando implementar un plan piloto con “Techo” que sirva de prueba para luego incorporarlo de manera permanente a nivel de Middle y High School. Sus palabras denotan muchas ansias para que el proyecto sea una realidad en el futuro. “Necesitamos que los estudiantes sientan una motivación profunda no sólo por el aprendizaje normal en la sala de clases, sino que también por lo social, por ayudar a nuestra sociedad. Esto lo hacemos a través de nuestro tradicional Harvest, pero me parece que la ayuda puede ser más fluida si tenemos una experiencia directa y tangible. El trabajo voluntario en este estilo creo que sería un gran aporte”, indica.

En esa misma línea de poder entregar ayuda concreta, como parte de la directiva del Student Council 2020, impulsó activamente la campaña Packs 4 P.A.C., para apoyar a los habitantes de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Con la participación de toda la comunidad SC, y uniendo fuerzas en tiempos difíciles, se logró concretar esta iniciativa. Esta ayuda social logró reunir 700 cajas con alimentos y artículos de aseo en cuatro establecimientos educativos de esa

comuna. “El lema fue “Todos juntos sumamos más” y trabajamos conjuntamente con profesores, funcionarios, apoderados, ex alumnos y el equipo de acción social de SC”, puntualiza.

School Spirit

La generación de Seniors 2021 llegó al Colegio de Los Trapenses en 3° básico, por lo que muchos, como Sofía, sienten un mayor apego por sus instalaciones. “El momento del cambio desde Los Leones fue raro para nosotros. Al ver el video con la historia del Colegio, que mostraron en la Asamblea de la Chilenidad, sentí un poco de nostalgia, pero finalmente siento que este nuevo SC es el mío”, señala Javiera.

“Valoro la importancia de las discusiones en SC y no hay temas tabú. Si uno levanta tópicos de interés para todos o algunos, sabes que se van a hablar en los espacios adecuados”.

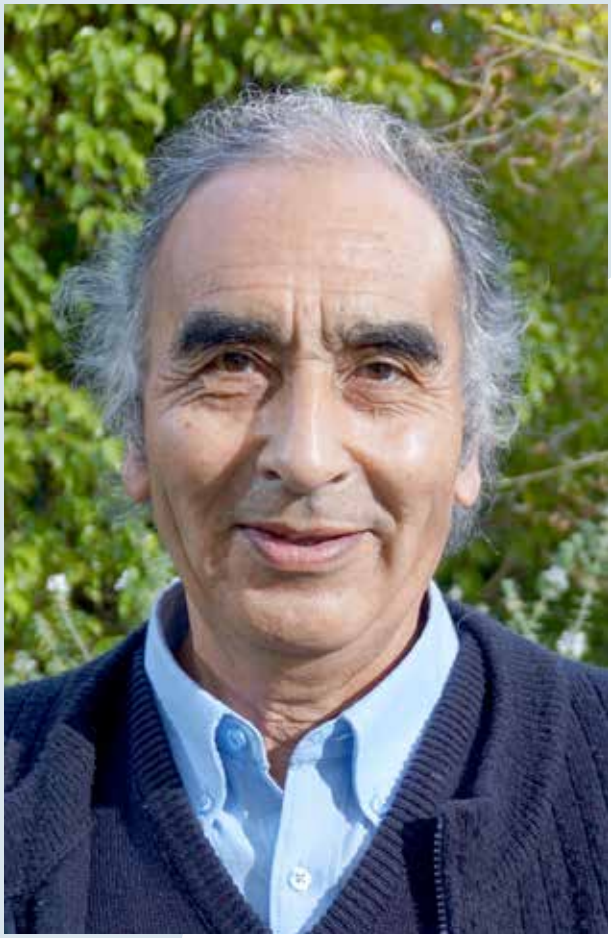
Entre los valores del Colegio destaca “la perseverancia, la apertura de mente y el poder tener acceso a cursos muy diferentes como Teoría del Conocimiento (TOK), el cual nos introduce en un mundo amplio, infinito, que nos hace pensar por nosotros mismos. En un ámbito más social, en Santiago College se enfatiza siempre la aceptación de las personas, es decir, la diversidad. Nos enseñan a ver el mundo desde una perspectiva más abierta, no desde una mirada tan conservadora como otros Colegios. También se valora la importancia de las discusiones y no hay temas tabú, si uno levanta tópicos de interés para todos o algunos, sabes que se van a hablar en los espacios adecuados”.

Como hija y sobrina de Alumni SC y con una hermana que salió de Santiago College hace dos años, Sofía destaca el cariño que todas sienten por el Colegio. A su juicio, el tema del school spirit es algo que muchos ex alumnos tienen muy marcado y que constituye una de las fortalezas de la formación que entrega Santiago College. En su último año, tiene claro que quiere estudiar medicina porque le encanta la biología y el área científica en general.

Estando ad portas de cerrar un ciclo al terminar su etapa escolar, el mensaje que le gustaría compartir con los que se quedan en SC, es “que disfruten su proceso de aprendizaje, que aprovechen a sus profesores que son de muy alto nivel, que vivan instancias como las que ofrecen las alianzas para conocernos mejor y que siempre estrechemos lazos como comunidad. Pareciera que tenemos mucho tiempo, pero éste corre muy rápido. Espero que podamos concentrarnos en vivir todas estas oportunidades porque después uno las extrañará en el futuro”.

Nuestras actividades deportivas apuntan a desarrollar un estilo de vida sano y una serie de habilidades como trabajo en equipo, empatía y autonomía, entre otras.

Su mayor orgullo son sus dos hijas y la educación universitaria que les pudo entregar, el regalo que les deja para la vida.



Emilio Véliz, 39 años en nuestra comunidad

"En SC el que no crece, es porque no se le ocurre"

Una de las caras que todos quienes están familiarizados de alguna manera con Santiago College reconocen al visitar el Colegio, es la de Emilio Véliz, quien forma parte hace 39 años del equipo de Mantención. Llegó en 1982, a través de la entonces directora de SC, Rebeca Donoso, ya que se encontraba trabajando en la casa de uno de sus yernos.

Su primera responsabilidad fue la mantención de la Biblioteca y de la sala de video que estaba ubicada justo abajo, a cargo de José . También recibía los libros que entregaban los alumnos y llevaba un registro. Emilio recuerda que cuando llegó la Miss Karen Lewin de Operaciones, lo llevó a trabajar directamente con Miss Lorna Prado Scott, actual directora, para hacerse cargo de la mantención de su oficina, junto con las salas de profesores, además de cubrir algunos turnos de puerta.

“Uno de los sellos de los alumnos y alumnas del Colegio es que son muy amables, tienen un buen comportamiento y trato, y existe una buena comunicación”.

Emilio se caracteriza por ser atento y por estar siempre dispuesto a ayudar al que se lo pida. Entre las actividades que le gusta hacer, se encuentra la carpintería y la gasfitería. “Me gusta trabajar en todo y estoy el día completo haciendo cosas. Soy de pensar algo y hacerlo rápido. Acá en Santiago College el que no crece, es porque no se le ocurre”, señala. Varios veranos pintó la fachada del Colegio cuando estaba ubicado en Providencia y sirvió en cócteles en reuniones de la Dirección de SC. Actualmente, también realiza trabajos de carpintería, repara chapas y prepara los arreglos florales para las ceremonias, entre muchos otros.

Al hablar del Santiago College de Los Leones, recuerda que como es una construcción centenaria, existían algunas leyendas acerca de presencias extrañas o sobre el por qué las rosas del Rose Garden eran tan especiales, historias que quedaron plasmadas en las páginas de antiguos Magazines. “A los muertos no hay que tenerles miedo, a los vivos sí. Ahora, si le hiciste algo al muerto -bromea- las puertas crujen porque son de madera”.

Cuando el Colegio se cambió a Los Trapenses, Emilio ayudó a embalar y desembalar, y recuerda que todo el espacio del estacionamiento de las nuevas instalaciones estaba lleno de objetos. en la inauguración estuvo en el corte de cinta. Junto a Miss Lorna, algo que lo llena de orgullo.

Una historia muy larga en SC, en la que ha visto pasar diferentes administraciones desde Miss Rebeca Donoso, Miss Elisabeth Fox, Mr. Copper, hasta Miss Lorna Prado Scott. Hoy ve llegar apoderados que conoció como alumnos. “Cuando me dicen todavía aquí, les digo mala hierba nunca muere. Uno de los sellos de los alumnos y alumnas de SC es que son muy amables, tienen un buen comportamiento y trato, y existe una buena comunicación. Soy un agradecido del Colegio”, recalca.

El valor de la educación

Oriundo de Llico, Vichuquén, se estableció en Santiago hace unos 50 años. Su madre, que tiene 98 años vive allá, junto a una de sus hermanas. En total son siete.

Tiene dos hijas, Carolina, que es profesora, y Andrea, ingeniero civil en computación. “Ellas son mis ojos, mis niñitas, a quienes les hemos enseñado a tratar bien a las personas y a actuar bien”. También tiene una nieta de 2 años 8 meses, Julieta Paz.

Emilio está casado hace 41 años y para él, su señora y sus hijas son lo más importante. Llegó a tener tres taxis y con eso, más su trabajo en el Colegio, algunos “pitutos” que realizaba, y la ayuda que recibía de SC para cubrir la colegiatura, pagó la universidad de sus hijas. “Ése va a ser mi regalo para mis hijas. La educación vale mucho”, indica.

Con su trabajo ya terminó de pagar su casa, la que él mismo amplió. “Tenemos un buen pasar. Estoy bien donde me encuentro, no tengo problemas con nadie y trabajo tranquilo”, finaliza.

Paula Neira:

"El Colegio forma futuros líderes de pensamiento crítico"

La connotada periodista, socia de la consultora de comunicaciones Onynetwork, fue Presidente del Centro de Padres de Santiago College durante siete años. Sus estudios de periodismo y su bagaje cultural desde Inglaterra y Alemania, y como integrante de la familia del talentoso cineasta iraní Abdullah Ommidvar, le permitieron liderar con éxito a la gran comunidad de padres y apoderados.

Su padre es Ph.D en Educación y Paula Neira, ex presidenta del Centro de Padres (CP) de Santiago College durante siete años, siente este asunto en su corazón. En realidad, partió como Room mother mientras su único hijo Polo estudiaba en el Colegio y luego permaneció en el cargo durante los años 2012 a 2016 y 2018 a 2020. Entre una mezcla de gran ternura y fuerte tenacidad logra convencer muy fácilmente sobre sus ideales de "hacer comunidad en un trabajo colaborativo con el proyecto educativo, que siempre es un complemento entre el Colegio y la familia".

Sobre su familia natal relata que está compuesta por tres hermanos, siendo ella la del medio. Mientras su padre estudiaba y luego trabajaba en educación, vivieron cinco años en Inglaterra y un año y medio en Alemania. Su madre siempre estuvo muy disponible, incondicional e involucrada con la familia.

“Santiago College es un Colegio abierto, donde dejan a los niños fluir. Es increíble su base educativa porque los estudiantes son capaces de pensar, opinar, exponer y expresar sus ideas”.

De regreso a Chile estudió Derecho en la Universidad del Desarrollo en Concepción, pero rápidamente se cambió a Periodismo y fue Presidente del Centro de Alumnos. A su marido Emilio lo conoció en el último año de universidad, cuando debió visitar Arauco Films, de su propiedad junto a su padre, el reconocido y talentoso Abdullah Ommidvar. Este gran cineasta recorrió el mundo filmando documentales, y registrando lugares remotos y tribus desconocidas, muchas de las cuales fueron exhibidas en los comienzos de canal 13 durante el programa “Las mil y una de Abdullah”.

Su suegro iraní llegó a Chile en tránsito hacia Buenos Aires, exponiendo una charla en el Santiago College. Allí se acercó Luisa Rosas Schenke, quien cursaba cuarto año de humanidades en SC y requería información para una clase sobre los esquimales. Por casi cuatro años y medio se enviaron cartas hasta que él decidió pedirle matrimonio por la misma vía. Pero la madre de Luisa le expuso que por ningún motivo su hija se iría a vivir a Irán, de manera que Abdullah dijo: “ya que la montaña no vino a Mahoma, Mahoma va a la montaña”. Así se casaron y se quedaron en Chile, formando esta familia, ahora también integrada por la afamada periodista.

Turismo, política y educación

Paula Neira hoy es socia junto a su marido y connotados profesionales de la consultora de comunicaciones Onynetwork, que aborda diversos rubros estratégicos y audiovisuales, destacando la promoción de destinos. Uno de sus socios se encuentra trasladando ahora a Madrid, donde abrirán una nueva oficina a través de esta misma consultora.

A la periodista también le gusta el tema de la política y su práctica la realizó con el asesor de Joaquín Lavín. Ahora se prepara para otras incursiones futuras en el mismo ámbito, como candidata a Core, aunque la experiencia de la educación y los alumnos forman parte de su vida. “Los Colegios de esta era deben ser capaces de potenciar las diversas habilidades y competencias en sus alumnos, fomentando la diversidad y haciendo de ellos mejores personas”, acota.

En este sentido, “Santiago College es un Colegio abierto, donde dejan a los niños fluir. Es increíble su base educativa porque los estudiantes son capaces de pensar, opinar, exponer y expresar sus ideas. Aquí se forman futuros líderes de pensamiento crítico, capaces de razonar y aportar a la sociedad desde una mirada integral y transdisciplinaria. Este es un Colegio que logra abrir la mente de los niños”, señala.

En relación a su exitoso liderazgo con padres y apoderados, además de sus añoranzas sobre su presidencia en CP, Paula indica que "fue muy gratificante trabajar con apoderados que perseguían un mismo objetivo y con un equipo con un compromiso a toda prueba. Recuerdo la "Campaña Vial" en la cual, con un auto chocado, creamos una campaña de prevención de accidentes involucrando a los niños a través de brigadas de tránsito. Tanto fue el éxito de esta iniciativa que otros Colegios nos solicitaron que les facilitáramos el material y el auto para montarlas en sus establecimientos. Asimismo, con la empresa Artel logramos gestionar una tarde artística, en la cual invitamos a las familias del Colegio a pintar bancas y mesas bajo la guía del pintor y alumni SC, Ignacio Michelli, las cuales quedaron en los jardines del Colegio. Cómo no olvidar el 2020 en plena pandemia, cuando logramos eximir de las cuotas del Centro de Padres y entregar becas para las familias. En realidad, el hacer comunidad es para mí una satisfacción".

Sobre los ritos y las tradiciones tan emblemáticas de SC expresa que "son pilares fundamentales para preservar la institución, conociendo el por qué de su historia. Es clave mantenerlas y que no se pierdan en el tiempo porque aquí está el sentimiento de arraigo de nuestros hijos".

Finalmente, Paula termina diciendo que "el Centro de Padres cumple un rol articulador entre los padres y el Colegio, generando instancias de encuentro que permiten que uno pueda participar de manera activa en la educación de sus hijos, involucrándose en el proyecto educativo y generando instancias de diálogo. Participar del CP fue una gran experiencia que sin duda volvería a repetir".

Nuestros alumnos y alumnas son protagonistas de su propio aprendizaje para transformarse en ciudadanos del mundo.

BATHROOMS

Moisés Henríquez:

"Este lugar entrega oportunidades para hacer carrera"

El jefe de Publicaciones, que trabaja hace más de 40 años en el Colegio, considera que ha podido desarrollarse profesionalmente, recibiendo mucho apoyo y cariño. Confiesa amar Santiago College, sus ceremonias y tradiciones.

Moisés Henríquez llegó a Santiago en abril de 1978, cuando la directora era Adriana Ponce de Fuenzalida. Las competencias que adquirió durante sus estudios en la Escuela Nacional de Artes Gráficas y la recomendación de un tío, lo llevaron a formar parte de Santiago College.

Cuando llegó a este nuevo trabajo, recuerda haber escuchado "este cabro chico no va a durar nada acá". De eso, ya han pasado más de 40 años. Al llegar se integró a un equipo formado por mujeres, todas ex alumnas, siendo el único hombre en Administración.

Mónica Arancibia fue su primera jefa en SC y también trabajó mucho en el Bookstore, con Mónica Brain. De a poco empezó a hacer publicaciones más grandes y a incorporar nuevas herramientas, impresoras láser, máquinas para anillar y laminar, entre otras, con lo que fue creciendo el Departamento de Publicaciones. El próximo paso que se evalúa, explica, es sumar una plotter para imprimir lienzos. También ha incorporado sus conocimientos de diseño, en la elaboración de invitaciones y en la creación de la credencial actual que usan todos los funcionarios del Colegio.

Pese a los cambios en el mundo, Moisés sigue creyendo que Santiago College es un lugar para hacer carrera. Y lo pone en práctica en el área que tiene a su cargo, donde Andrés Figueroa y Miguel Ángel Valdés llegaron como auxiliares. "Ésa es la escuela que tuve y por culpa de miss Ximena Arancibia tengo un computador", comparte.

En cuanto a su visión de cómo han ido cambiando los diferentes estamentos del Colegio, señala que los alumnos hoy son más demostrativos y existe un mayor apego. También destaca que "no se hacen diferencias por clases sociales, la comunidad está integrada a todo nivel, profesores, administrativos, servicio, alumnos, lo que considero en gran medida un mérito de quien dirige SC, Miss Lorna Prado Scott, ya que ella ha logrado esa complementación", indica.

Con el SC en el corazón

Otra de los aspectos que Moisés confiesa disfrutar es ayudar en todas las ceremonias de Santiago College. "Mis compañeras ex alumnas me enseñaron a amar el Colegio, sus ceremonias y tradiciones. No lo quiero sólo porque me permitió tener una situación económica diferente y me ayudó a pagar la educación de mis hermanos. El Colegio es mi segunda casa, mi familia, y he sabido aprovechar lo que me ha enseñado y las oportunidades que me ha dado", manifiesta.

Durante los años que lleva en el Colegio, se siente orgulloso de haber formado, junto a Nelson Mayorga, profesor de física, el Servicio de Bienestar de Santiago College, SEBIDA, del que estuvo a cargo durante 12 años. También participó en la rebaja de la colegiatura para administrativos, todo esto, destaca, sin haber pasado por una escuela de contabilidad.

“En SC no se hacen diferencias por clases sociales, la comunidad está integrada a todo nivel, profesores, administrativos, servicio y alumnos”.

Dentro de sus planes una vez que deje SC, está evaluando postularse como Alcalde de la Municipalidad de San Joaquín, aunque la pandemia lo ha hecho repensar los plazos, dado que durante la cuarentena extrañó demasiado el Colegio. Cumple 65 años en abril, pero confiesa que trabajar en un Colegio, tan cerca de los alumnos, lo ayuda a mantener un espíritu joven y lo llena de energía. “Me carga hablar de enfermedades, me gusta mirar el tango y bailar reggaetón”, puntualiza.

Entre los hitos que recuerda haber vivido durante su larga trayectoria en SC, destaca la celebración de los 100 años del Colegio, donde participó en el concurso del logo, y la ayuda a la localidad de Lampa. “Eso fue inolvidable, entré por primera vez al Teatro Municipal”, expresa.

En el plano personal, Moisés fue voluntario oficial general del cuerpo de bomberos, presidente de la Asociación de Hockey de Patines, donde jugaba uno de sus sobrinos, y locutor de campeonatos de este deporte.

Hoy vive solo, pero ayudó a criar a uno de sus sobrinos y cuidó a sus padres cuando enfermaron. “A mi mamá la cuidé hasta sus últimos días”, recuerda con mucho cariño.

Dominga Chamorro Haley:

"En el Colegio hay profesores cultos y con ganas de enseñar"

Una alumna íntegra, talentosa, amante del cine y de la música, y que habla de valores y consciencia social. Este año 2021 obtuvo el primer lugar en la Public Speaking Competition y el año pasado integró el equipo ganador de Santiago College del Knowledge Bowl. Sus planes son estudiar Periodismo.

La alumna Dominga Chamorro Haley pertenece al Equipo de Debate de Santiago College y recientemente obtuvo el primer lugar en la Public Speaking Competition 2021, organizada por la English Speaking Union (ESU). Sin embargo, no sólo ha participado en encuentros de oratoria pública, sino que también ha expresado su voz participando en concursos de escritura. El entusiasmo que transmite en cada una de sus palabras y la pasión con que lo hace, permiten transportarse a los escenarios que la han visto competir.

"Siempre me he considerado alguien a quien le encanta contar historias, he tenido una opinión muy clara y desde muy chica me encanta hablar. No sé si es por el egoísmo de escuchar mi propia voz – ríe- la verdad es que me gusta mucho la idea de poder influenciar al resto a través de la comunicación. Así fui llegando al debate. Me inspira la libertad creativa de los encuentros con formato libre", explica.

Un breve recuento de sus actividades durante los últimos años se podría resumir de la siguiente manera: en las competencias de oratoria pública comenzó entre 8° y 9° grado, luego participó en una competencia de cuentos cortos, en 2° medio en una de ensayos y cuentos, en 3° medio fue parte del equipo de SC que ganó el Knowledge Bowl organizado por el Colegio Nido de Águilas y en 2021, su senior year, fue parte de una competencia de escritura de ensayos y de la competencia internacional de habla pública de ESU.

Sin duda, las herramientas y espacios extracurriculares que Santiago College ofrece a sus alumnos, la han ayudado a desarrollar y potenciar su talento. "Si no fuera por el club de debate, no tendría la organización para la oratoria que tengo hoy, donde la modulación es el elemento clave. Aunque no se note con la mascarilla son fundamentales la expresión facial y la presentación corporal", indica.

> “Más allá de los estándares altos, el Colegio me ha ayudado a defender mis posturas, a mantener mis intereses y mi forma de pensamiento”.

También destaca a los profesores, entre ellos “mi profesora de inglés, la más exigente que he tenido, que sigue el IB palabra por palabra, sin excepciones. Al principio fue muy difícil estar en su clase, pero en especial este año me he tomado su exigencia como un desafío”.

Para prepararse para las competencias, Dominga trabaja con un coach que la ayuda a organizar su discurso, a elegir el tema, a formar argumentos y a presentarse. También hay profesores fuera de debate o de oratoria pública propiamente tal, que la han ayudado a desarrollar las partes más visuales del discurso, por ejemplo, en las clases de teatro del Colegio.

La pasión y el gusto por aprender

Al hablar del sello que deja Santiago College en quienes pasan por sus aulas, siente que “más allá de los estándares altos, el Colegio me ha ayudado a defender mis posturas, a mantener mis intereses y mi forma de pensamiento”.

Dominga es hija de dos ex alumnos de Santiago College, quienes están muy orgullosos de sus logros. “Mis padres siempre me han apoyado, sin importar si mi interés es el arte, el teatro o el periodismo”. A punto de finalizar su ciclo escolar, es periodismo la carrera que quiere seguir, de la que uno de sus íconos es la periodista inglesa iraní Christiane Amanpour.

Por mucho tiempo Dominga tuvo entre sus planes estudiar fuera de Chile y confiesa que quizás parte de la motivación para entrar a todas estas competencias, era armar el famoso currículum que les encanta a las universidades extranjeras. Pero el 2020, en la mitad de la pandemia habló con sus papás y llegaron a la conclusión de que aún es muy “chica” para embarcarse en un proyecto de esa envergadura.

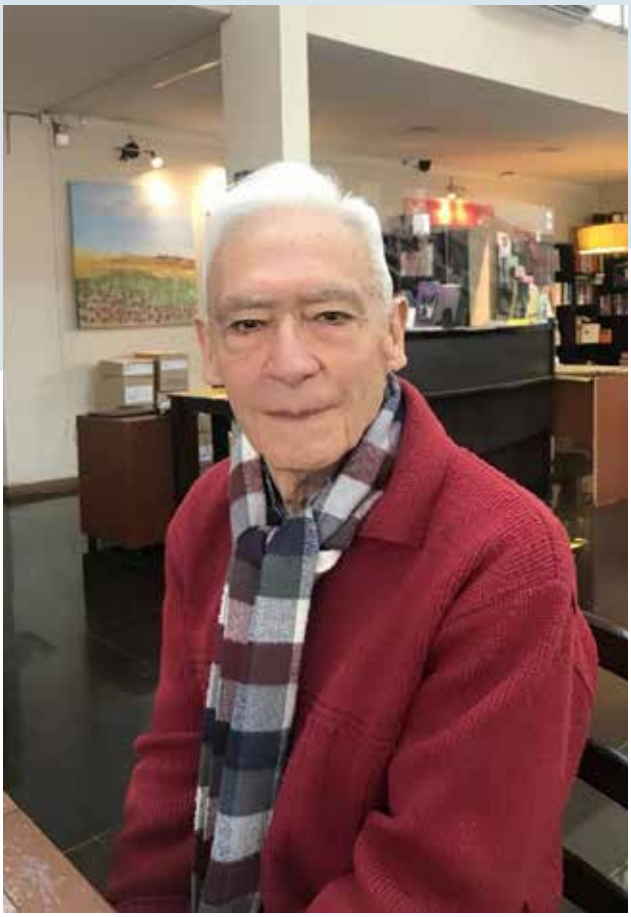
Desde la mirada actual, considera que entre los valores de SC que están más presentes se encuentran la responsabilidad y el respeto. Sin embargo, hay otros, como la solidaridad y consciencia social, que a su juicio son muy potentes. “Por ejemplo en Harvest, siento que la gente podría motivarse más si se imaginaran lo que puede llegar a ser no tener un peso para comprarse un pan. Me preocupa la desconexión con la realidad”, explica.

Al acercarse la despedida de SC, Dominga comparte que “me llevo mucha alegría, haberme desarrollado en un ambiente en el que siempre me sentí apoyada, desafiada, donde conocí a gente maravillosa, a profesores cultos y con unas ganas enormes de enseñar. Me siento preparada y emocionada por ir a la Universidad, creo que estoy lista”.

Luis Georgudis:

"La educación física en SC es una belleza"

Este profesor de origen griego, fue jefe del Departamento de Educación Física, debiendo integrar deportes exigidos por la ABS, Association of British School in Chile, como rugby y fútbol. Agradece "de corazón" el comportamiento humano de esta comunidad y el buen proceder de su equipo al trabajar siempre de manera colaborativa.



A Luis Praxitelis Georgudis Maya, de padre griego y madre chilena, le encantaba desde muy pequeño sentir la velocidad de correr desde un lugar a otro, en reemplazo de caminar. Por algo fue atleta y jugó fútbol en la selección de alumnos de la Universidad de Chile. Luego de postular al bachillerato ingresó al Instituto de Educación Física en calle Morandé, donde fue Presidente del Centro de Alumnos. A su señora María Antonieta la conoció en el "Físico" y tuvieron tres hijos, aunque entre ambos conformaron una familia de seis niños.

Su carrera profesional la inició en el mismo lugar donde estudió hasta que le ofrecieron un trabajo en la oficina salitrera María Elena. Allí estuvo siete años como profesor y dirigiendo las actividades deportivas junta a su señora. Ante el sensible fallecimiento de una de sus hijas decidieron regresar a Santiago para integrarse al Liceo Manual de

Salas durante 10 años y luego él ingresó al Instituto Hebreo como Secretario de Estudios. Un día leyó un aviso publicitario en el diario sobre la necesidad del Santiago College de contratar a un profesor de educación física y postuló de inmediato, integrando el staff del Colegio entre 1976 y 2004.

Con la energía de un hombre deportivo señala que "me presenté en SC y quedé, debiendo comenzar un 1° de marzo como profesor jefe de un 7° básico. Pero días antes de ingresar me enfermé gravemente de una úlcera duodenal y me esperaron hasta junio del mismo año. El trabajo de educación física en Santiago College es una belleza desde aquella espera, cuando tuvieron la nobleza de comprender la situación de un funcionario a quien ni siquiera conocían. Esto lo llevo aquí en el corazón y me instó a trabajar con todas mis fuerzas, siempre tratando de dar lo mejor".

"Soy un agradecido de Santiago College, una gran institución dedicada a desarrollar la mejor educación de este país".

Como un gran conversador indica que "soy un agradecido de este Colegio, una gran institución dedicada a desarrollar la mejor educación de este país. Es cierto que existen buenos alumnos, pero también avanzan de manera permanente en innovaciones, tecnologías y currículums. Resulta asombrosa la unidad, las tradiciones y las ceremonias. Un gran adelanto fue desde sus inicios el IB, International Baccalaureate, y la incorporación a la ABS, Association of British School in Chile".

De acuerdo a Luis, el hecho de integrar dicha Asociación fue un gran cambio en todo orden porque el Colegio comenzó a tener mayores exigencias para adaptarse a las nuevas normativas y exigencias, especialmente en educación física. "A la directora Rebeca Donoso le interesaba que el deporte fuera un "boom" entre los estudiantes. No teníamos lugares adecuados de entrenamiento ni experiencia en rugby, basketball, hockey sobre césped, volleyball y atletismo varones. Entre nosotros estudiamos mucho para entrenarnos como profesores de esas disciplinas, además de contratar nuevo cuerpo técnico especializado. Fue una época muy linda y desafiante", acota.

Tanto fue su foco por integrar estos nuevos deportes que debió renunciar a otro trabajo anexo que ocupaba en la CAP. “Estas necesidades requerían de mi tiempo completo, hacer rúbricas para que todos los estudiantes tuvieran las mismas posibilidades y lograr que los alumnos comprendieran que en deportes todos son un solo equipo. En esos tiempos llegamos a ser 21 profesores y logramos tener grandes medallistas en distintas disciplinas”, indica.

Valores en el Colegio

Según Luis Georgudis “la educación física me dio todo lo que soy como persona. A esto se suma que en Santiago College existe honestidad, sinceridad, compañerismo y respeto mutuo entre profesores, alumnos y funcionarios. Toda esa fuerza me impulsó a no bajar los brazos ante las dificultades y sentí que fue una maravilla tener la posibilidad de conversar con mis autoridades, que me atendieran y conocieran el por qué de mis decisiones y actividades”.

El profesor es enfático en “agradecer de corazón el comportamiento humano de la comunidad SC y el buen proceder de mi equipo al trabajar siempre de manera colaborativa. Con este estilo nuevo para modelar la educación física fue posible entregar tanto a los estudiantes en beneficio de su desarrollo personal, social y valórico. Por mi parte, traté de privilegiar el respeto por todas las personas”.

El ambiente formativo de Santiago College permite que los jóvenes sean los protagonistas de su propio aprendizaje a través de múltiples actividades deportivas, artísticas y de desarrollo personal.

Karen Thomas Suhr:

Su ingreso a SC fue un paso natural, ya que como hija de la entonces Directora del Internado, vivió en el establecimiento antes de ingresar como alumna de kínder. Uno de los largos corredores de baldosas del antiguo edificio de Providencia fue su pista de patinaje y los jardines la vieron jugar junto a sus hermanos y con las hijas del Director de la época, Gary Fritz.

"Más que un Colegio, Santiago College es mi casa"

Una vida ligada a Santiago College. Así se podría resumir el fuerte lazo que une a Karen Thomas Suhr, jefa de Admisiones, con el Colegio. Vivió en SC antes de iniciar su etapa escolar, puesto que su madre, Carmen Suhr, fue la Directora del Internado. Luego el vínculo lo vivió como alumna, siendo parte de la última generación de mujeres, volvió tiempo después como apoderada y es parte desde hace 26 años del staff de Admisiones, primero como secretaria y luego como jefa del área.

La puerta de Los Leones del antiguo edificio de Providencia, era el ingreso del internado. "Mi casa era el salón, ahí estaban nuestro living y comedor. El lugar que luego fue la Recepción del Colegio era la pieza de su hermano, y la habitación que compartía con su hermana se ubicaba donde después estuvieron las Cajas. Más tarde, se cambiaron al segundo piso de ese edificio.

No tiene recuerdos de vida de barrio, de salir a jugar con los vecinos, como lo hacían muchas de sus amigas, pero a cambio tiene memorias únicas. No cualquiera tiene la oportunidad de vivir en un edifi-

cio como el antiguo SC, junto a un grupo de internas. Karen confiesa que siente que se llevó lo mejor de ambos mundos, conociendo por dentro este régimen, pero permaneciendo con su familia. “Fue muy especial, tenía muchas amigas para jugar. En fechas como Halloween y Navidad se hacían celebraciones muy lindas y se organizaban paseos algunos fines de semana largo con las internas que se quedaban en el Colegio. Recuerdo un camping que se hizo para las alumnas que estaban en Santiago y fuimos con toda mi familia, mi papá también ayudó, armando las carpas”, señala.

De niña le gustaba patinar y encontró el mejor lugar para hacerlo, el corredor de baldosa donde estaba ubicada la antigua enfermería, frente al Fish Pond. Otra entretención era subirse a los árboles junto a su hermano y recuerda que el favorito para hacerlo era un pino enorme ubicado al lado del gimnasio chico. Además de sus amigas del internado, jugaba con las hijas del director Gary Fritz, que vivían en el Colegio.

Con el pasar de los años participó en campeonatos de atletismo, en las pruebas de vallas y salto alto, y fue parte del equipo de vóleibol. “En esa época volvió el vóleibol a Santiago College, primero como activity, luego como deporte formal, y competíamos

con otros Colegios. No existía el grupo de instituciones ABS, pero jugábamos con el Villa María y el Saint George”, indica.

De su época escolar mantiene buenas amigas, con las que se junta cuando pueden, pero se mantienen en contacto permanente a través de whatsapp.

Postulación al Colegio

Karen llegó a ser parte del staff de Santiago College por un aviso publicado en el diario. Como su mamá trabajaba en el Colegio, lo primero que hizo fue preguntarle si podía postular, ya que no quería intervenir de ninguna manera, ni recibir un trato especial en el proceso. “Envié mi CV, pasé por las entrevistas de selección y entré como secretaria de Admisiones. Ahí trabajé con Carmen Coello, una persona maravillosa, generosa, también ex alumna, que me enseñó todo lo que sabía. Cuando ella jubiló me ofrecieron quedarme en el cargo”, relata.

Durante el tiempo que lleva como staff de SC ha sido testigo de cómo el trabajo de Admisiones se ha ido modernizando, siempre respetando a los padres y apoderados. “Antes llegaban los papás de los postulantes de manera presencial y ahora todo está sistematizado. Por otra parte, mi área tiene de dulce y agraz porque si bien se entregan buenas noticias y ves la felicidad de muchas familias, en otras ocasiones los niños no quedan aceptados. Aquí hay un tema emocional fuerte porque se trata de sus hijos. Por eso trato de ser empática y situarme en el lugar del otro, aunque sin cruzar la línea, puesto que finalmente no puedes cambiar el resultado”, explica.

En cuanto a su visión del Colegio, sostiene que Santiago College siempre va innovando y su oferta académica ha sido de excelencia, mejorando y adecuándose a los tiempos, y al mismo tiempo manteniendo las tradiciones. “Cuando veo las cintas de colores que cada generación va poniendo junto a la bandera de SC en el Last Chapel, pienso que ahí están las de mi mamá, los de mis hijos, los míos. Es una ceremonia que me emociona cada vez. Existe un lazo súper fuerte con el Colegio”, expresa.

Para Karen, “los valores de Santiago College son destacables. El respeto, honestidad, alegría de vivir -que éste sea un valor es maravilloso- perseverancia, responsabilidad, son algo que uno va asimilando sin

darse cuenta y los llevamos a la vida diaria". En un plano más académico, pudo ver las herramientas entregadas por el Colegio durante el paso de sus hijos por la universidad y señala que "vi cómo se les hizo fácil, eran líderes dentro de los grupos de trabajo y manejaban metodologías para hacer proyectos". La visión amplia del mundo que SC entrega a quienes pasan por sus aulas, es otro elemento que a su juicio define a sus ex alumnos.

En lo personal, dos elementos son clave en su carrera profesional, el inglés y la capacidad para adaptarse a distintos tipos de personas. Eso fue de gran utilidad tanto en su experiencia como auxiliar de vuelo de Ladeco y como secretaria de gerencia en Gasco y en una planta de Metanol en Punta Arenas, ciudad donde nacieron sus dos hijos. El mayor es médico cardiólogo, casado con ex alumna y colega, y Paula, psicóloga, que estudia un doctorado en Londres y casada con su mejor amigo desde 2° básico, también ex alumno de SC.

En cuanto a quienes forman parte del staff SC, Karen siente que se valora la experiencia, el talento y el compromiso. "Mi mamá pasó por todos los puestos, llegó como secretaria y jubiló como gerente de Recursos Humanos. Al interior del personal existe un espíritu de generosidad, de sacar todo adelante en equipo. Esto se notó por ejemplo en la mudanza que nos tocó vivir y en las que todos nos ayudamos. Existe respeto entre quienes trabajamos en SC, ha sido una bendición poder volver al Colegio. Soy de una generación de ponerse la camiseta, de hacer carrera en un lugar", señala Karen.

También agrega que el compromiso SC se apreció de manera clara el año pasado durante la pandemia que los mantuvo alejados físicamente. "Todos dimos el máximo para hacer nuestro trabajo. En Admisiones, un área donde habitualmente se repiten ciclos y fechas, tuvimos que adaptarnos e innovar. Las postulaciones se coordinaron de manera remota y fue importante lograr que nos sintieran cerca a pesar de la distancia física. Logramos hacerlo y hacerlo bien", manifiesta.

Sobre la decisión de dejar atrás las antiguas instalaciones de Santiago College, opina que "los cambios siempre traen cosas buenas y al mirar el proyecto del nuevo Colegio en Los Trapenses, había que pensar en lo mejor para el SC. El edificio de Providencia ya no permitía satisfacer con comodidad las necesidades de espacio del proyecto educativo. Además, hubo tiempo para despedirse. Con mi mamá y mi hermana recorrimos juntas el Colegio por última vez, sacamos fotos, nos despedimos del lugar. Los recuerdos que tengo no son sólo de mi etapa escolar, son recuerdos de vida".

"Los valores SC son destacables. El respeto, honestidad, alegría de vivir -que éste sea un valor es maravilloso – perseverancia y responsabilidad, son algo que uno va asimilando en la vida diaria".

Emilio Kantor Nagel, Senior 2021

"En el Colegio existe una visión de respeto hacia los demás"

De acuerdo a su experiencia, "una persona puede pensar distinto a ti y también estar en lo correcto". Además, considera que en SC entregan oportunidades para desarrollarse en distintos ámbitos, hay una muy buena calidad de los profesores y todo se enfoca hacia la formación de personas íntegras.

Emilio Kantor es una persona a la que le gusta hablar, estar en contacto con las personas, compartir con los demás. En 2020 fue presidente del Student Council y estuvo a solo algunos votos de ser el presidente de su Senior Class este año. Un amante del deporte, la música, la filosofía y con un fuerte school spirit que transmite al hablar de Santiago College, llegó al Colegio en Playgroup. Su papá es Alumni de la Clase del '84 y tiene dos hermanos que ya salieron del Colegio, en 2015 y 2017.

"Tengo dos grandes pasiones, la música y el deporte. En mi tiempo libre toco flauta, saxofón, guitarra, juego básquetbol y practico ski, además de paddle y tenis. Desde 6° básico formé parte de la selección de básquetbol del Colegio, la que he defendido con buenos resultados. En lo que respecta al ski, competí por la Federación hasta 1° medio y participé en cuatro campeonatos nacionales", explica Emilio.

En cuanto a sus gustos musicales, por su papá tiene una herencia muy fuerte en lo que respecta a música clásica, su hermano lo introdujo al jazz y es un ritmo que sólo escucha cuando está con él, y entre sus preferencias se encuentran la música andina altiplánica, en lo que es rock Queen, Post Malone y Jacob Collier.

En el plano académico, le gusta ver el crecimiento que ha tenido durante los últimos años. "Mirando ahora los ensayos que escribí en primero medio, veo cómo ha evolucionado el pensamiento científico lógico y el aspecto crítico. En SC existe una cultura de discusión sana, llevarse la contra es muy enriquecedor", señala.

Al hablar del Colegio, destaca que también le gusta mucho el enfoque valórico. A su juicio existe una visión muy fuerte del respeto hacia los demás y comparte la frase que le gusta mucho, diciendo que "una persona puede pensar distinto a ti y también estar en lo correcto". Otro tema potente que identifica es que el esfuerzo se premia, existe el tema de la gratificación tardía y que uno a veces se posterga por una meta mayor.

El efecto anímico de la pandemia

En las distintas áreas en las que participa activamente, para Emilio es importante ver cómo sus ideas y esfuerzos terminan siendo algo tangible. "Por ejemplo, como presidente del Student Council, ver los resultados obtenidos por nuestro aporte a la campaña Packs 4 P.A.C. o las clases online para niños más chicos en pandemia. En las alianzas y las pruebas de ciudad en formato virtual, ver cómo una idea termina plasmada en el mundo real y cómo vas sintiendo el feedback de la gente, ver cómo reaccionan ante un estímulo", manifiesta.

Este último aspecto, que es uno de los que define su personalidad, se vio afectado por la pandemia generada por el Covid-19 y por la extensa cuarentena que fue adoptada como medida para enfrentarla. "La pandemia anímicamente me pegó muy fuerte. Con esto perdí un espacio, perdí mi sentido de pertenencia, perdí mis espacios en el deporte, no soy nadie

> “Una visión muy fuerte del Colegio es el respeto hacia los demás. Una persona puede pensar distinto a ti y también estar en lo correcto”.

todo un simbolismo. La infraestructura deportiva con la que contamos. Uno no se da cuenta de todo esto por lo inadvertido que pasa en el día a día, pero tienes canchas, gimnasios, piscina, tres pisos de biblioteca, todo de primer nivel. Tenemos a profesores que nos orientan y que manejan una cantidad abismante de información y conocimiento, la pasión con la que enseñan y que nos terminan contagiando.

sin sociabilizar. Me agotaba ese timbre metálico del Google Meet, necesitaba sentir al otro, romper esa barrera y saber cómo me estaban viendo”, indica.

Sobre el cambio a La Dehesa, confiesa que le encanta el nuevo Colegio. “La Biblioteca, los Laboratorios son un placer, estéticamente agradable y usarlos es atómico. La estructura, el sentido del orden que tienen los tres edificios paralelos por los que uno va avanzando, cruzados por el Learning Center. Hay Profesores que saben tanto, y que pueden transmitir la simpleza de un pasaje con emoción”, expresa.

Cuando se acerca el fin de su etapa escolar, comparte tres pilares que considera fundamentales y que se lleva de su paso por el SC: el pensamiento sobre el mundo, la relación con los profesores y el amor al conocimiento. “En el Colegio nos enseñan a ser personas íntegras y uno nunca termina de aprender”, puntualiza.

En 2021 obtuvo el Premio Nacional de Ciencias Exactas como pionera en la investigación de las propiedades del gas en galaxias enanas. Asimismo, es magíster en Astronomía de la Universidad de Chile y Ph.D en Astrofísica de la Universidad de París. Le encanta hablar de su familia, apoyar a las estudiantes de astronomía mujeres en la Universidad de Chile y explicar en simple cómo nacen las estrellas.

Mónica Rubio:

"Soy científica y luego astrónoma, pero ante todo mamá"

En su casa le decían el "cometa rubio" porque según su marido y tres hijos, todos ingenieros, ella salía y volvía entre observaciones con los telescopios del norte de Chile, proyectos y congresos internacionales. Mónica Rubio (class 72) es Premio Nacional de Ciencias Exactas, magíster en Astronomía de la Universidad de Chile, Ph.D en Astrofísica de la Universidad de París y profesora del Departamento de Astronomía de la Universidad de Chile, donde apoya mucho a las mujeres.

La lista de cargos y títulos suma y sigue, aunque con humildad explica que lo importante es dar el máximo de las capacidades, con gran responsabilidad y mucha dedicación, independiente del resultado. "Este es un principio arraigado e inculcado por Santiago College. Si las materias son difíciles se deben estudiar y si

nos va bien, fantástico, de lo contrario, entregaste lo mejor de ti. No me pongo metas y los reconocimientos han llegado solos. Me apasiona entender cómo nacen las estrellas y al encontrar esas respuestas se va avanzando en el conocimiento y se impacta al mundo científico", comenta.

Entre tantas experiencias se aprecian cargos como presidenta de la División H: Medio Interestelar y Universo Local de Unión Astronómica Internacional, past president de la Sociedad Chilena de Astronomía y en 2019 vicepresidenta de Conicyt. Mónica es pionera en la investigación de las propiedades del gas en galaxias enanas. Con el telescopio ALMA descubrió cómo las galaxias de baja metalicidad forman estrellas, lo cual fue publicado en la revista Nature, la revista científica internacional más importante. Asimismo, ha utilizado telescopios en el espacio para sus investigaciones, ha obtenido más de 700 noches en los observatorios de Chile que son los mejores del mundo, y se puede decir que su tema es la maternidad estelar, la formación de estrellas, las regiones donde ellas nacen, las nubes moleculares.

Justamente en este punto se vincula el concepto humanista de la gran científica y la mujer que siempre quiso darle prioridad a su maternidad. Según Mónica, "soy científica y luego astrónoma, pero ante todo quería ser madre. No deseaba perderme la fascinante experiencia de gestar una nueva vida porque ser científica lo puedes desarrollar en toda una vida, en cambio ser mamá sólo ocurre en una etapa de las mujeres". Como anécdota, justo antes del matrimonio de uno de sus hijos fue notificada sobre el Premio Nacional de Ciencias Exactas, optando obviamente por recibirlo vía Zoom.

"Lo importante es trabajar con gran responsabilidad y mucha dedicación, independiente del resultado. Este es un principio arraigado e inculcado por Santiago College".

El entusiasmo por la astronomía comenzó muy tempranamente. En la época del Colegio pasaba fines de semana completos en el Observatorio Cerro Pochoco, mirando por los telescopios como aficionada. Luego se decidió a hacerlo profesionalmente e ingresó a la Universidad de Chile. Para el logro de tantos descubrimientos debió estudiar y dedicar muchas horas de observación en los observatorios del norte.

Cuando su marido estudió un postgrado en París, Mónica lo acompañó durante dos años, trabajando ad honorem, abriendo las puertas para su posterior doctorado. "Con mi marido llevamos 45 años juntos y él es mi fan número uno. Mis hijos también son perseverantes porque eso rinde más que el talento", expresa.

Lo interesante es que la científica también ha profundizado en un concepto maternal para sus investigaciones. “Las estrellas nacen, viven y mueren, tienen vida y emiten luz. Sabíamos que morían, pero no cómo nacían. Sus lugares de nacimiento no emiten luz y son invisibles a los ojos, similar a no tener ecografías para las embarazadas. Solamente logramos estudiarlas a través de radiotelescopios y telescopios que funcionan en el infrarrojo, que para utilizarlos hay que proponer proyectos competitivos y de impacto, de manera que te asignen horas o noches en los observatorios. La respuesta sobre cómo nacen las estrellas está todavía abierta y en proceso de estudio, dada la complejidad de que sabemos que no nacen solas, sino que acompañadas de un sistema planetario y pueden ser mellizas y hasta trillizas”, indica.

Principios arraigados

En el Colegio Mónica no sólo fue alumna, sino que además integró el Alumni y fue vicepresidente del Consejo Superior Directivo. En ese cargo, junto al resto de los honorables, debió consolidar el Campus La Dehesa porque la donación dependía de la

construcción educacional para 300 alumnos en una determinada fecha. “Asimismo, estuvimos en la búsqueda de un Director para SC porque Ms Elizabeth Fox terminó su período, asumiendo Mr Alun Copper y luego Miss Lorna Prado Scott”, señala.

Al abordar el legado de Santiago College para su vida, Mónica Rubio indica de manera muy entusiasta que “el inglés ha sido fundamental y luego la actitud inculcada posiblemente por la iglesia metodista de

dar y trabajar al máximo de las capacidades. Este principio me ha marcado a lo largo de mi carrera científica. Lo tercero ha sido la tolerancia y apertura puesto que para nosotras era natural conocer otras culturas y tener compañeras norteamericanas, japonesas y europeas, pertenecientes a familias que estaban en Chile. Por supuesto que también nuestro Colegio siempre ha estado abierto a la religión judía, protestante, católica y sin fe".

"Nuestras actividades abordaban desde aprender taquigrafía hasta ayudar en Social Service, tejiendo cuadrados de lana y visitando Colegios en barrios vulnerables. También la importancia del Deporte porque todas participábamos y en lo personal me gustaba mucho el basketball, asistiendo además al estadio nacional para animar a mis compañeras atletas. Me parece tan relevante haber tenido esa posibilidad de aprender con amplitud de mente y de conocer gente tan diversa en una comunidad mixta. Posteriormente, en la Universidad de Chile he podido formar astrónomas mujeres de liceos como Carmela Carvajal, o bien, de Quilicura o Maipú", culmina.

Claramente, la diversidad, el estudio y la familia constituyen espacios vitales e interconectados entre sí, que siempre han estado muy presentes en la vida de Mónica Rubio. Como dijo el ministro de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, Andrés Couve, "ella es una tremenda inspiración".

Juan Verdaguer:

"SC es mi Alma Mater"

El médico oftalmólogo de la Universidad de Chile (class 1980) siguió los pasos profesionales de su abuelo, padre y ahora su hija. Estudió en Estados Unidos, es docente en la Universidad de Los Andes y trabaja en la Fundación del mismo nombre. A los Alumni les dice que valoren lo que recibieron y que en sus vidas traten de poner en práctica todo lo que absorbieron del Colegio, transmitiéndolo a sus familias, amigos y a la sociedad en general.

Más allá de todos sus títulos y grados como médico oftalmólogo, Juan Verdaguer (class 1980) primer Finer Humankind Award varón y primera generación mixta graduada en Santiago College, considera que su Colegio favorece el pensamiento crítico, valora la diversidad y enseña a apreciar a las personas por lo que ellos piensan, independientes de su historia, antecedentes o ambiente donde crecieron. "Al momento de considerar un Colegio para postular a mis propios hijos, no dudé en SC, mi Alma Mater", señala.

Su madre y tías, por ambas ramas de la familia, fueron ex alumnas, además de sus tres hermanas. Con nostalgia se acuerda sobre sus cantos y bailes en cuarto básico, la pública entrega de su premio como mejor compañero a un amigo que podían echar del Colegio y su espíritu aventurero de 1° Medio cuando recorrían compuertas por túneles estrechos y oscuros del Colegio en Los Leones. "Tengo los mejores recuerdos de mis compañeras y compañeros de curso, éramos muy unidos y nos divertíamos mucho. Además, el liderazgo de Adriana Ponce de Fuenzalida y Rebeca Donoso hicieron que la transición hacia un establecimiento mixto fuera muy fluida", agrega.

Con cariño recuerda a su profesor de Química, Hernán Von Martens, a quien apreciaba mucho. "No puedo olvidar cuando se ofreció a prepararnos para dar la prueba de ingreso a la universidad los días sábados en la mañana. Su paciencia y pasión infinita permitió que lográramos buenos resultados para ingresar a la carrera y universidad que queríamos. En 2010 me llegó un correo electrónico de su hijo, ex alumno SC, médico oftalmólogo y amigo. Me comentó que su padre había fallecido hacía una hora y que él siempre le decía que se enorgullecía de haber sido profesor mío. Sentí una pena enorme y una sensación de ingratitud inmensa hacia una persona a la que había dejado de ver hace tanto tiempo", indica.

En cuanto a virtudes importantes entregadas por Santiago College, Juan Verdaguer destaca que el Colegio contribuye al desarrollo de una actitud positiva ante los desafíos de la vida y estimula la curiosidad, en el sentido de que los alumnos busquen información, la procesen y obtengan conclusiones, permitiendo así la autoformación. Asimismo, agradece la preparación para expresarse con fluidez en forma oral y escrita, y para lograr seguridad en sí mismos. En lo familiar destaca la tolerancia, el respeto a la diversidad, y ayudar para que cada uno encuentre su camino y logre desarrollar sus potencialidades y ser feliz.

A los Alumni les dice que valoren lo que recibieron y que en sus vidas traten de poner en práctica todo lo que absorbieron del Colegio, transmitiéndolo a sus familias, amigos y a la sociedad en general.

"El Colegio contribuye al desarrollo de una actitud positiva ante los desafíos de la vida y estimula la curiosidad, en el sentido de buscar información, procesar y obtener conclusiones, permitiendo la autoformación".

Lo profesional y personal

Luego de graduarse en SC, Juan Verdaguer ingresó a la Universidad de Chile a estudiar medicina, siendo el mejor alumno de su generación y continuando su postgrado de oftalmología en la misma universidad. De esta forma, siguió los pasos de su abuelo, padre y ahora hija con igual especialidad. Después viajó a Estados Unidos, revalidó el título en ese país y realizó una subespecialidad.

A su regreso trabajó unos años en la Universidad de Chile y luego se trasladó a la Fundación Oftalmológica Los Andes, institución autónoma que además de ofrecer atención privada realiza labor de beneficencia a miles de pacientes de escasos recursos. Además, es docente de pre y post grado en la Universidad de Los Andes.

También ha sido director del programa de médicos residentes y fellows en vítreo-retina, ha contribuido a la formación de decenas de nuevos especialistas y subespecialistas, y ha coordinado la unidad de oncología ocular y rehabilitación visual. A nivel nacional e internacional, ha participado en varias sociedades científicas.

Su vida va más allá de este nivel de excelencia profesional al sentirse felizmente casado hace más de 30 años con Sonia, a quien conoció en su época universitaria. Ella también es médico, aunque ahora estudia historia en la universidad. Con sus cuatro hijos forman una familia basada en la tolerancia, la apertura a nuevas ideas, el diálogo y el respeto por el prójimo. “Al igual que el Colegio quiero que mis hijos se sientan parte de un mundo que los acoge, al que ellos aspiran y sienten que pertenecen, ayudándolos a ser protagonistas de su propia historia”, finaliza.

III Parte

Carta Presidenta
Consejo Superior Fesc

“Founded by men who strong in faith believed in progress of the world”

(Extracto Himno **Santiago College**)

Con el profundo amor a nuestra **Alma Mater,** celebramos este gran aniversario... siempre fieles a nuestros valores: HONESTIDAD; RESPETO; RESPONSABILIDAD; SOLIDARIDAD; PERSEVERANCIA y ALEGRÍA DE VIVIR. Ellos son los principios morales que dan sentido a las decisiones y acciones que el colegio espera de todos aquellos que lo integran. Hoy decimos con orgullo ¡Felices 140 años a **Santiago College!**

Nos guía la visión de ser referentes en la formación de personas íntegras, con espíritu de servicio, intelectualmente inquietas, que perseveran en la búsqueda de la excelencia y con capacidad para desenvolverse en distintos ambientes culturales, enfrentando con fortaleza los desafíos e incertidumbres del futuro.

Tenemos la esperanza que en el futuro, **Santiago College** siga haciéndose eco de su sello cuando dice “La educación ennoblece”, formando personas más nobles, que actúan desde la buena fe, sin maldad o doble intención para contribuir a un gran futuro para Chile y para el mundo. Pero también personas que tengan la convicción para defender sus ideas en concordancia con los valores permanentes que se les inculcan en su vida escolar.

Y con el **Evergreen Chain,** se han traspasado y se seguirán traspasando de generación en generación las tradiciones y el inmenso cariño que sentimos por nuestro **“Old SC”.**

Catalina Cabello R. (Class 1980)
Presidenta Consejo Superior FESC

El alma mater SC es una influencia noble que modela la vida y el carácter de las futuras generaciones. Todas las actividades trascienden para crear jóvenes solidarios, informados y ávidos de conocimiento.

www. scollege.cl